https://akounda.net/

LOS SIMBOLISMOS EN *LA FAMILIA DE PASCUAL DUARTE* DE CAMILO JOSÉ CELA

Kokovi Afiwa TOUVI
Enseignante-Chercheure
Assistante
Département d'Études Ibériques
Université de Lomé (Togo)
koetou90@gmail.com

Resumen
El objetivo de este artículo es comprender y descifrar el significado de los símbolos utilizados en *La familia de Pascual Duarte* de Camilo José Cela, escritor indiscutible de la literatura española del siglo XX. Los símbolos permiten al autor transmitir las precarias condiciones en las que vivían la mayoría de los españoles tras la Guerra Civil (1936-1939), marcada por la miseria, la violencia y la muerte, ya que el régimen franquista censuraba cualquier obra que denunciara y revelara la realidad de la época. Dicho esto, Camilo José Cela, el explorador de la ciudad, utiliza símbolos y un lenguaje crudo para retratar la desagradable realidad de la familia de Pascual Duarte, la de los españoles traumatizados por la guerra y que viven en situaciones socioeconómicas muy precarias. El simbolismo del candil sumerge al lector en un futuro oscuro y dudoso.
Palabras clave: franquismo, Pascual Duarte, muerte, posguerra, prisión

Abstract
The aim of this article is to understand and decipher the meaning of the symbols used in *La familia de Pascual Duarte* by Camilo José Cela, an undisputed writer of twentieth-century Spanish literature. The symbols enable the author to convey the precarious conditions in which most Spaniards lived after the Civil War (1936-1939), marked by misery, violence and death, since Franco's regime censored any work that denounced and revealed the reality of the time. That said, Camilo José Cela, the city scout, uses symbols and crude language to depict the unpleasant reality of Pascual Duarte's family, which is that of Spaniards traumatised by the war and living in very precarious socio-economic situations. The symbolism of the candle plunges the reader into a dark and dubious future.
Keywords: Pascual Duarte, death, franquism, post-war period, prison

Introducción

España despertó de la pesadilla de la Guerra Civil muy paralizada. A los cientos miles de muertos que dejó el conflicto siguió una represión que se cobró miles de víctimas en campos de trabajo, cárceles y actos de represalia. El aislamiento internacional y la destrucción de las infraestructuras sumieron al país en el caos, el hambre, la miseria alcanzó a las clases más necesitados. La depuración de docentes condujo al retroceso en la enseñanza y a la fuga de cerebros vinculados a la República. Los novelistas han perdido su derecho a escribir libremente las condiciones de vida precarias en las que viven bajo el régimen franquista.

La literatura de posguerra, por su parte, trata del mecanismo de supervivencia de la población en una sociedad que lucha por salir del trauma de la guerra y, sobre todo, de la implantación de la dictadura franquista. Los autores españoles de la posguerra Camilo José Cela (1916-2002) Miguel Delibes (1920-2010), Carmen Laforet (1921-2004)] reflejaron en sus escritos las difíciles condiciones en las que se encontraba la población. No sólo trataron temas de violencia, hambre, muerte y pobreza en todas sus formas, sino también, y sobre todo, los daños psicológicos que afectaban a la población. Teniendo esto en cuenta, Wang afirma:

> Por la cercanía de la guerra, que destruyó al pueblo tanto física como espiritualmente, la novela exigió una expresión no de las circunstancias externas, sino de la vida interior del hombre. La situación político-social se describía como un trasfondo de ambiente violento, cruel y feroz. Durante la época de posguerra, para los novelistas españoles, la melodía principal era describir la existencia incierta, la soledad colectiva y la identidad particular en el conjunto colectivo (2016, p. 42).

Los novelistas de los primeros años del franquismo antes mencionados se interesaron más por las consecuencias psicológicas de la guerra. Abordaron las consecuencias de la guerra en los individuos para denunciar a los gobernantes. Se trataba de atacar a los individuos más que al sistema instaurado por Francisco Franco, como señala K. S. Konan (2019, p.73) en su introducción en «Le trémendisme dans *La familia de Pascual Duarte* de Camilo José Cela».

Para Patricia Domínguez Barajas, en su artículo "*La familia de Pascual Duarte* en su contexto literario, histórico y social" (2020, p.1) la novela existencial nace alejándose de la denuncia social para instalarse en la conciencia personal del "yo", de ahí que los grandes temas sean la soledad, la inadaptación, la frustración, la muerte… y sus protagonistas sean seres marginados y desarraigados, o desorientados y angustiados. Todo ello revela el malestar del momento. Tanto Camilo José Cela, con *La familia de Pascual Duarte*, como Carme Laforet, con *Nada*, irrumpen en el panorama literario como los autores más destacados de esta corriente. La primera introdujo una corriente llamada tremendismo, que pinta un panorama desolador de la realidad desagradable cotidiana en la inmediata posguerra.

Camilo José Cela publica en 1942 entonces su primera obra maestra *La familia de Pascual Duarte*, objeto de nuestro artículo. En ella, se pone al servicio del realismo más crudo y sin concesiones, retrata la vida llena de crueldad, de violencia y de muerte.

Así pues, para comprender el contexto sociopolítico de España durante el franquismo, en plena censura, la elección de la novela de Camilo José *La familia de Pascual Duarte* no es baladí. Refleja la mala situación social y moral de la población española tras la Guerra Civil.

La familia de Pascual Duarte presenta las memorias de un condenado a muerte, Pascual, que narra sus desventuras desde la infancia al patíbulo: "Yo, señor, no soy malo, aunque no me faltarían motivos para serlo". Es un hombre marcado por la miseria, la brutalidad y el destino trágico de su familia. La violencia es la única respuesta que conoce a la adversidad, una rabia incontrolada, homicida que no distingue entre animales o personas, que lo va degradando hasta su final.

Con el objetivo de señalar las consecuencias de la guerra en el individuo, Camilo José Cela opta en la novela por un lenguaje literario lleno de símbolos. Su uso no es insignificante. ¿Por qué utiliza tantos símbolos? ¿Con qué fin? En este artículo estudiaremos y analizaremos los distintos símbolos utilizados para desvelar su significado más profundo.

Como telón de fondo de este trabajo se utilizará el simbolismo literario. El simbolismo es una búsqueda del significado oculto de la realidad. En el simbolismo, cada elemento tiene un doble significado: representa tanto la realidad material como lo invisible, la esencia oculta tras las apariencias.

En efecto, para los simbolistas, el mundo no puede reducirse a una apariencia concreta descrita por el conocimiento racional, como se estipula en la siguiente afirmación Gabriel-Albert Aurieren"Mercure de France", 1891:

> La obra de arte deberá ser, en primer lugar, idealista, ya que su único ideal será la expresión de la idea; en segundo lugar, simbolista, ya que expresará esta idea en forma; en tercer lugar, sintética, ya que escribirá sus formas y sus signos según un modo de comprensión general; cuarto, subjetiva, ya que el objeto nunca se considerará como tal, sino como un signo percibido por el sujeto; quinto, la obra de arte deberá ser decorativa[1].

Para llevar a cabo nuestro artículo, primero presentaremos al autor y la obra, y después identificaremos los tipos de símbolos utilizados por el narrador y los analizaremos.

[1] **Texto original**: L'œuvre d'art devra être premièrement idéiste, puisque son idéal unique sera l'expression de l'idée, deuxièmement symboliste puisqu'elle exprimera cette idée en forme, troisièmement synthétique puisqu'elle écrira ses formes, ses signes selon un mode de compréhension général, quatrièmement subjective puisque l'objet n'y sera jamais considéré en tant qu'objet, mais en tant que signe perçu par le sujet, cinquièmement l'œuvre d'art devra être décorative

1. Presentación del autor

Camilo José Cela nació en Iria-Flavia (La Coruña) en 1916, hijo de gallego y angloitaliana. Es uno de los más destacados escritores españoles del siglo xx. La opinión unánime de la crítica y del público le ha proclamado como el escritor más importante de su generación. Su primera obra fue un libro de poemas titulado *Pisando la dudosa luz del día*, publicado en plena Guerra Civil. En 1940 reanudó su labor literaria y dos años más tarde publicó su primera novela, *La familia de Pascual Duarte* (1942). Fue de un éxito considerable y el inicio de una prolífera y fecunda literatura, entre cuyos títulos cabe mencionar *La colmena* (1951), *El molino de viento* (1956), *San Camilo 1936* (1969), *Cristo versus Arizona* (1988) y *Madera de boj* (1999). Cela también cultivó la poesía y publicó, entre otros títulos, *El monasterio y las palabras* (1945), *Cancionero de la Alcarria* (1948), *Tres poemas gallegos* (1957) y *Reloj de arena, reloj de sol, reloj de sangre* (1989). Escribió además tres obras de teatro: *María Sabina* (1967), *Homenaje a El Bosco I. El carro del heno o el inventor de la guitarra* (1969) y *Homenaje a El Bosco II. La extracción de la piedra de la locura o la invención del garrote* (1999). Escribió también numerosos cuentos, fábulas, y artículos para periódicos y revistas.

Fue director y fundador de la revista *Papeles de Son Armadans,* cuyo primer número data de 1956. Al año siguiente fue elegido para ocupar el sillón Q de la Real Academia de La Lengua. Fundó la Editorial Alfaguara en 1964. Senador (1972-1979) por designación real, participó en la redacción de la Constitución española (1978). Cela recibió notables distinciones a lo largo de su carrera, como el Premio Príncipe de Asturias de las Letras (1987). Recibió el Premio Nobel de Literatura en 1989 y el honoris causa por más de veinte universidades de todo el mundo y el Premio Miguel de Cervantes (1995). Con *La familia de Pascual Duarte*, Cela fue el primer autor que escribió sobre la realidad española de la posguerra.

2. Presentación de la obra

La familia de Pascual Duarte marca un hito decisivo en la literatura y es, después del Quijote, el libro español más traducido a otras lenguas, como lo subraya el redactor del resumen de la vigésimo séptima edición de enero 2002. Hoy es la segunda novela española más editada y traducida a otras lenguas después de *El Quijote,* de Cervantes, y ha superado las 330 ediciones en 41 idiomas. En 1975 se realiza la versión cinematográfica, *Pascual Duarte* que recibe el Premio a la Mejor Interpretación Masculina en el Festival de Cannes en 1976. En las palabras del filólogo Gregorio Marañón, la novela logra pasar en apenas cuatro años de la categoría de libro juvenil a la de clásico.

En la novela, Pascual Duarte, el narrador-protagonista es un pobre campesino extremeño, de padres alcohólicos, nos cuenta la peripecia trágica de su vida mientras espera su propia ejecución desde la cárcel de los condenados, a sus 55 años. De niño era brutalmente golpeado, mueren sus hijos y su mujer, su hermana se prostituye, y mata al abusador de su hermana. Acaba con la vida de su madre y logra respirar.

La novela está compuesta por cuatro partes después del prólogo, la nota del transcriptor, carta anunciando el envío del original y cláusula de testamento, las memorias de Pascual y la última parte es otra nota del transcriptor. Las memorias, en sí mismas, están divididas en diecinueve capítulos. El formato de cartas y

documentos, contribuye a dar más realismo al relato. El protagonista plasma sus memorias a la primera persona del singular. Es un narrador omnisciente. Nos cuenta su historia en forma de extensa carta para implicar al lector a su sensibilidad.

3. Los tipos de símbolos en la obra

El símbolo, elemento que, por convención cultural, encarna una idea o un aspecto de la realidad. Por la censura, el lenguaje narrativo que utiliza Camilo José Cela en *La familia de Pascual Duarte* es rico en metáforas, alegorías, refranes y símbolos. Vamos a ver los distintos tipos de simbolismo y su significado en la obra, y nos detendremos más en las connotaciones del simbolismo de la prisión, la muerte, la perra y el candil. Teniendo esto en cuenta, hablemos primero del protagonista, Pascual Duarte.

3.1. Pascual Duarte

Pascual Duarte, el protagonista-narrador, tiene cincuenta y cinco años, nació en un pueblo perdido por la provincia de Badajoz; era un pueblo caliente y soleado, rico en olivos. Encarna la violencia y la tragedia. Su vida está llena de dolor y desgracia. Es un hombre impulsivo y sin conciencia, lo que le lleva a cometer asesinatos sin escrúpulos y, como consecuencia, pasa su vida en la cárcel esperando su ejecución.

Los contextos en los cuales transcurre la infancia de Pascual son de vital importancia para entender la conducta y los conflictos existenciales del protagonista. Así tenemos que examinar en sus contextos familiar y social para comprender con claridad los móviles que lo conducen a desatar la cadena de violencia que caracteriza su actuación en la novela y descubrir la verdad implícita en su confesión inicial: “Yo, señor, no soy malo” (C. J. Cela, p.25). En efecto, Pascual viene de una familia llena de odio y asesinatos. Su padre, Esteban Duarte, tiene un carácter autoritario y violento. Era contrabandista lo cual le hizo ir a la cárcel. Propinaba grandes palizas a Pascual y a su mujer. Su madre cuyo nombre no se conoce, era perversa, alcohólica. Pegaba a sus hijos y deshonró a su marido, con Rafael. No demuestra el amor a Pascual cuando llegó de cárcel.

A la vista de todo lo anterior, entendemos la revelación de Pascual en relación con su destino: “La verdad es que la vida en mi familia poco tenía de placentera, pero como no nos es dado escoger, sino que ya - y aún antes de nacer estamos destinados unos a un lado y otros a otro.” C. J. Cela (1942, p.39)

Es que Pascual no conoce ni la alegría ni el amor en su entorno inmediato. Su actuación es un reflejo de lo que ocurre a su alrededor. No hay felicidad ni tranquilidad en la familia. Por eso no tiene entonces ningún sentimiento genuino que lo anuda a su familia. Su comportamiento agresivo viene de la familia. La familia influye bastante sus actos. “De mi niñez no son precisamente buenos recuerdos los que guardo” C. J. Cela (1942, p.35). A continuación, da amplias explicaciones de los actos.

> Se llevaban mal mis padres; a su poca educación se unía su escasez de virtudes y su falta de conformidad con lo que Dios les mandaba —defectos todos ellos que para mi desgracia hube de heredar —y esto hacía que se cuidaran bien poco de pensar los principios y de refrenar los instintos, lo que daba lugar a que cualquier motivo, por pequeño que fuese, bastara para desencadenar la tormenta que se prolongaba después días y días sin que se le viese el fin (C. J. Cela,1942, pp.37-38).

Por lo tanto, hereda verdaderamente la violencia, la agresividad en su entorno familiar. Sólo replica la actuación de sus padres. La vida de Pascual refleja la imagen negativa de la familia. A esto se suma la violencia que contempla en el seno de su entorno social.

En efecto, la vida de Pascual se desarrolla entre los años 1882 y 1937, años en los que la realidad socio-política española estaba marcada por un clima de profunda inestabilidad. En aquella época, España perdió sus últimas colonias y conoció bruscos cambios de Gobierno y de Constitución y sobre todo el estallo de la guerra civil que condujeron a una profunda crisis económica sin precedente.

Su carácter tiene entonces su raíz en el contexto socio-histórico en el que vive. Entonces aparece como una víctima de la sociedad porque está siempre testigo de la violencia, la brutalidad, el alcoholismo, la crueldad. Por lo tanto, su confesión se verifica: "Yo, señor, no soy malo". Se convierte en una víctima, un instrumento y es casi inocente de sus actos. Reproduce integralmente lo que observa. En 1882, el poeta cubano José Martí en *El poema del Niágara* menciona que los sistemas implantados por la sociedad atan la vida humana:

> So pretexto de completar al ser humano lo interrumpen. No bien nace, ya están de pie, junto a su cuna con grandes y fuertes vendas preparadas en las manos, las filosofías, las religiones, las pasiones de los padres, los sistemas políticos. Y lo atan... y el hombre es ya, por toda su vida en la tierra, un caballo embridado. Así es la tierra ahora una vasta morada de enmascarados. El primer trabajo del hombre es reconquistarse. Urge sacarlos del mal gobierno de la convención que sofoca o envenena sus sentimientos.

Por consiguiente, Pascual es una encarnación de la deformación familiar y de desequilibrios de la sociedad posguerra que describe el narrador. Además, es un victima dado que reproduce lo vivido al cotidiano. Este doble carácter contradictorio manifiesta la realidad de la sociedad. No es más que la fotocopia de una sociedad de posguerra caracterizada por la violencia en todos sus aspectos.

3.2. La prisión

Pascual está atrapado por sus propios impulsos violentos y por la incapacidad de controlar sus emociones. A lo largo de la novela, se ve en un círculo de odio, resentimiento y violencia, en gran medida por el ambiente hostil en su familia y por las experiencias traumáticas que vive en la sociedad.

El preso Pascual Duarte describe sus memorias desde la cárcel en la que es condenado a muerte por sus múltiples crímenes. Según Carlos E. Cenzano, la prisión representa la consecuencia de su vida violenta llena de dolor y de desgracia. Pero es también un espacio en que reflexiona sobre su vida y acciones hasta producir su propia liberación. Este lugar donde debe expiar culpas se convierte en

un lugar de introspección y lo permite reconstruir y dar sentido a su vida lejos de su familia y entorno social.

Cambia totalmente de conductas en la cárcel y recibió una disminución de su pena. Marín-Minguillón citado por Carlos E. Cenzano (2006, p.3) declara que "en la cárcel, Pascual es un presidiario modelo de excelente comportamiento, gana el afecto del director, su sentencia se reduce de 28 a 3 años. Está probado que fuera de la familia Pascual es un buen hombre".

En el aislamiento de la cárcel, se muestra más cortés, tranquilo y responsable. Descubre su humanidad en la cárcel, donde descubre la belleza de la vida. Al quedarse solo frente a su destino, da un paso atrás y reconstruye su vida sobre nuevas bases. Empieza a valorarse trabajando en el taller de zapatero, algo que no había hecho antes cuando estaba con sus padres. Pascual reflexiona sobre sus acciones y sobre su propia maldad o bondad, atrapado en una lucha interna para entender por qué ha actuado de manera tan violenta. Su vida es una prisión en que se debate entre el remordimiento y la justificación de sus actos. Y se da cuenta que vive de una manera libre en la prisión más que fuera. En su familia, no tenía la oportunidad de estar cómodo, libre. Pasa precisamente el mejor momento de su vida en la cárcel. Su familia y su entorno lo paralizan. No puede prescindir de ellos, pero fuera de ellos es un personaje ejemplar. Así desde la ventana de la cárcel observa la belleza de la naturaleza: el campo verde, lozano, fértil y los campesinos alegremente trabajando algo que no había constatado antes.

> Y me soltaron; me abrieron las puertas, me dejaron indefenso ante todo lo malo. Me dijeron:
> -Has cumplido Pascual; vuelve a la lucha, vuelve a la vida, vuelve a aguantar a todos, a hablar con todos, a rozarte otra vez con todos.
> Y creyendo que me hacían un favor, me hundieron para siempre (C. J. Cela, 1942, p.152).

Pero al salir de la celda, su mirada ha cambiado muchísima. "Cuando salí encontré el campo más triste, mucho más triste de lo que me había figurado... yermo y agostado como los cementerios, deshabitado y solo como una ermita lugareña" Cela (1942, p.153). Por eso, después de salir de la celda, volvió a caer aún en el vicio.

Para Pascual la celda es un lugar de paz y de tranquilidad interior y aprovecha el tiempo para escribir sus memorias. Por eso pasa los tiempos a pensar en todo lo que pasó en su vida: la pena, la alegría, el gozo y la tristeza, la fe y la desazón y la desesperanza. Revisita los hechos vividos hasta que pasa un mes sin escribir nada.

> Cerca de un mes entero he estado sin escribir; tumbado boca arriba sobre el jergón; viendo pasar las horas, esas horas que a veces parecen tener alas y a veces se nos figuran como paralíticas; dejando volar libre la imaginación (…) a pesar de todos los pesares y preocupaciones (C. J. Cela, 1942, p.120).

En conclusión, la cárcel simboliza el lugar de castigo, de privación, de corrección, pero en el caso de Pascual de reconstrucción, de libertad. La celda se convierte en un espacio donde inicia un proceso de reflexión y análisis de su vida hasta producir su propia liberación.

3.3. La muerte

La violencia, la muerte, el dolor, la tragedia constituyen la vida diaria de la narrativa. Pero la muerte aparece como el tema principal entorno del cual gira la obra. Es un tema recurrente y central en la vida del protagonista Pascual Duarte y en la vida de los demás personajes. Eso explica que estamos en presencia del tremendismo, la corriente literaria que se desarrolla en los años 40 después la guerra civil. Esta corriente se refiere a esta "actitud aparentemente obsesiva de no ofrecer de la realidad contemporánea sino el lado oscuro y deprimente". Soldevila Durante (2001, p. 251). En el relato, el lector asiste a la muerte de 12 personajes, como lo confirma S. Moraga Iñigo, (2021, p.1).

> Se citan explícitamente 12 muertos (tres protagonistas, cinco secundarios y cuatro testimoniales). De ellos, nueve son hombres y tres mujeres, mientras que son tres los niños que pierden la vida. De las ocho muertes cuya causa se concreta, tres están provocadas por causas naturales (37%) y cinco por circunstancias violentas (63%), lo que justifica la inclusión de la novela en el tremendismo.

Analicemos algunas muertes significativas, en particular la de la madre de Pascual. La muerte de la madre de Pascual fue un asesinato premeditado y anunciado. En este sentido, se trata de un homicidio deliberado perpetrado por Pascual. ¿Por qué mató a su madre? Su presentación nos dice mucho sobre la relación entre madre e hijo:

> Mi madre, al revés que mi padre, no era gruesa, aunque andaba muy bien de estatura; era larga y chupada y no tenía aspecto de buena salud, sino que, por el contrario, tenía la tez cetrina y las mejillas hondas. Era también desabrida y violenta, tenía un humor que se daba a todos los diablos (C. J. Cela, p. 36).

Cabe destacar que Pascual no nombra a su madre. Parece un cualquier ser, alguien que no tiene ningún valor a sus ojos. Un personaje anónimo fuera de lo común.

> Un nombre identifica y distingue a un ser particular de otro. La falta de nombre acaba con la individualidad de un personaje; le quita la humanidad, relegándole a una tipología mal definida. Esto es exactamente lo que Pascual quiere: que no haya ningún rasgo humano en su madre. Lo humano deja paso a la comprensión de las acciones de un personaje, y permite que se entienda mejor el carácter humano, el cual suele ser una mezcla de bueno y malo. […] Pascual no ofrece salvación a la madre, sino que la deja indefinida, no nombrada, ausente muchas veces, y siempre descrita por reproches. Ziamandanis, (1996, p.4).

La madre de Pascual simboliza inicialmente la dureza. Bajo el franquismo, sin embargo, las mujeres fueron promovidas como esposas y madres de acuerdo con el modelo vigente desde el siglo XIX. La mujer se caracterizaba por la dulzura, la ternura, el afecto, la obediencia, la sumisión y la humildad. Su hijo deplora que ella no responda a este molde. Más tarde, planea matarla después de que ella siga comportándose de forma indigna de una mujer, ya que no respeta los valores femeninos establecidos por el Estado español.

La madre simboliza el franquismo, que, según el diccionario en línea Le Robert, es una "doctrina política y económica del régimen conservador y autoritario del General Franco instaurado en 1936". Fue un régimen dictatorial y represivo que restringió la libertad de expresión y de reunión, y duró hasta la muerte de Franco. Es un período represivo de dolor y de miseria. La vida sociocultural y también política y económica es asombrosa.

Dicho esto, la madre de Pascual es una caricatura de personaje que no desempeña el papel que le corresponde, sino que se abroga lo que su familia espera de él. Ella simboliza la dureza y la opresión de la familia. Esto hace que Pascual la odie a muerte.

> Mi madre tampoco lloró la muerte de su hijo; secas debiera tener las entrañas una mujer con corazón tan duro que unas lágrimas no le quedaran siquiera para señalar la desgracia de la criatura [...] mucho me dio que pensar, porque quería hacer un claro en la memoria que me dejase ver hacia qué tiempo dejó de ser una madre en mi corazón y hacia qué tiempo llegó después a convertírseme en un enemigo. En un enemigo rabioso, que no hay peor odio que el de la misma sangre…Después de mucho pensar, y de nada esclarecer del todo, sólo me es dado el afirmar que la respeto habíasela ya perdido tiempo atrás, cuando en ella no encontraba virtud alguna que imitar, ni don de Dios que copiar (C. J. Cela, p, 62).

El régimen de Franco, a su vez, fue incapaz de asegurar la supervivencia de la población tras la guerra civil, dejando a la mayoría de la población en la indigencia. En consecuencia, los oponentes, a través de las voces de los novelistas, temían el declive del régimen. La muerte en la obra simboliza el estancamiento de la vida en la sociedad posguerra española. La muerte de la madre de Pascual representa el final de una relación cargada de desprecio, brutalidad, resentimiento e incomprensión.

La novela también trata de la muerte de niños. En particular, las muertes de Mario, el hermano pequeño de Pascual, y Pascualillo, el hijo de Pascual. Estas muertes prematuras reflejan la rápida pérdida de vidas, poniendo de relieve la crisis sanitaria y el profundo miedo al futuro en este período inseguro de posguerra. La vida no florece. La crisis social afecta al núcleo familiar, por lo que la esperanza de una mañana mejor parece desvanecerse. Esto anuncia el estancamiento de la vida, la desesperación y el pesimismo. Camilo José Cela retrata la trágica realidad de España sin rodeos y con dureza, utilizando un lenguaje tremendista.

En conjunto, *La familia de Pascual Duarte* utiliza la muerte en general como un recurso para denunciar las tensiones emocionales y sociales de sus personajes y la muerte infantil para reflejar una sociedad marcada por la falta de esperanza.

3.4. La perra

En *la novela*, la perra, llamada Chispa, tiene un simbolismo importante en la vida de Pascual. Esta perra encarna la amistad fiel y leal. Es el compañero leal que nunca tiene Pascual. Experimentan una complicidad que es una de las características de los amigos. Así, le acompaña a caza y vuelve con manos llenas.

> La Chispa, medio ruin, medio bravía, pero que se entendía muy bien conmigo; con ella me iba muchas mañanas hasta la Charca, a legua y media del pueblo hacia la raya de Portugal, y nunca nos volvíamos de vacío para casa. Al volver, la perra se me adelantaba y me esperaba siempre junto al cruce (C. J. Cela, 1942, p.120).

A pesar de su mutuo entendimiento, la perra correrá la misma suerte que su madre y Estirao, el novio de su hermana Rosario. Pascual le disparará a sangre fría. La chispa será víctima de la violencia, el sufrimiento y la incapacidad de Pascual para escapar del entorno hostil y opresivo en el que vive. Pascual es el prototipo de la violencia hacia cualquier ser vivo. Como resultado, la perra forma parte del ciclo de agresión, de brutalidad y de dolor que define su vida. La matanza de la perra pone también de relieve su incapacidad para manejar sus emociones y evitar recurrir a la violencia. Esto explica cómo la violencia es un acto instintivo y natural en Pascual. Matar por matar sin una razón profunda.

La chispa como su nombre lo indica representa el instinto, la premonición. Observa lo que todavía la gente no nota. Eso molesta mucho a su dueño que decide matarla. La mirada de la perra simboliza la de la sociedad hacia Pascual que no deja de dañar, de juzgar, de perjudicar. Parece observar el interior de su alma escrupulosamente: "La perra volvió a echarse frente a mí y volvió a mirarme; ahora me doy cuenta de que tenía la mirada de los confesores, escrutadora y fría, como dicen que es la de los linces" (C. J. Cela, 1942, p.33).

La Chispa no es solo una víctima, sino también un inocente que sufre la violencia de Pascual. Sin gran razón mata a la chispa por su mirada profunda. Esto subraya su incapacidad para escapar de su destino violento. En algún momento, Pascual se da cuenta de que Chispa no está de acuerdo con sus acciones brutales e instintivas.

> La perra seguía mirándome fija, como si no me hubiera visto nunca, como si fuese a culparme de algo de un momento a otro, y su mirada me calentaba la sangre de las venas de tal manera que se veía llegar el momento en que tuviese que entregarme (C. J. Cela, 1942, p.33).

3.5 El candil

En la tradición católica, el candil encendido simboliza la salida de Cristo de la oscuridad del sepulcro a la resurrección. En el bautismo, simboliza la luz, aunque frágil, que debe guiar al recién bautizado en su camino terrenal hasta la muerte. Durante los ritos funerarios, el candil simboliza la esperanza cristiana de vida después de la muerte. De este modo, disipa todo temor y miedo de la muerte. A la luz de estas explicaciones, podemos notar que el candil simboliza no sólo la luz, la vida y la esperanza, sino también la desgracia, el luto y la desesperación. Sin embargo, en todos los casos, el candil está vinculado a la idea de la muerte.

En *La familia de Pascual Duarte*, el candil evoca la tensión entre optimismo y pesimismo, luz y oscuridad, vida y muerte, esperanza y desesperanza: "Temía la puesta del sol como al fuego o como a la rabia; el encender el candil de la cocina, a eso de las siete de la tarde, era lo que más me dolía hacer en toda la jornada. Todas

las sombras me recordaban al hijo muerto, todas las subidas y bajadas de la llama (C. J. Cela, p, 161)".

Este pasaje supra revela el contraste entre la oscuridad y la luz. Este planteamiento incide en la función primordial de la vela: hacer brillar la luz en la oscuridad para iluminar lo que parece irreconocible. De este modo, a través de la luz de la vela, el narrador descubre la naturaleza oculta de su madre, a la que califica de «bruja».

> Volví a golpearla, esta vez con más fuerza. En el interior se encendió un candil.
> - ¡Quién!
> - ¡Soy yo!
> - ¿Quién?
> Era la voz de mi madre. Sentí alegría al oírla, para qué mentir. Yo, Pascual.
> - ¿Pascual?
> - Sí, madre. ¡Pascual!
> Abrió la puerta; a la luz del candil parecía una bruja.

En un mundo de posguerra dominado por la violencia y el sufrimiento, la llama de una vela ofrece un rayo de esperanza, igual que la respiración lo hace para un cuerpo dolorido "la llama del candil subía y bajaba como la respiración" (C. J. Cela, p, 117). La novela hace mucho hincapié en la esperanza que encarna la vela, una luz frágil, débil, pero rica en optimismo.

En este ambiente, Esperanza, como una esposa fiel que espera a su marido, sale a su encuentro con una vela encendida. Se sorprende al ver a Pascual forcejeando con su madre para matarle.

Al matar a su madre, Pascual sale y ve que a Esperanza se le ha apagado el candil. Esperanza ha apagado, así, la esperanza para Pascual, para el mundo novelesco y para la sociedad posguerra que sigue viviendo en la violencia hasta el cambio del régimen franquista en 1975 a la muerte de Franco, el caudillo.

> En una de las vueltas vi a mi mujer, blanca como una muerta, parada a la puerta sin atreverse a entrar. Traía un candil en la mano, el candil a cuya luz pude ver la cara de mi madre, morada como un hábito de nazareno… Seguíamos luchando; llegué a tener las vestiduras rasgadas, el pecho al aire. La condenada tenía más fuerzas que un demonio. (…) La solté y salí huyendo. Choqué con mi mujer a la salida; se le apagó el candil. Cogí el campo y corrí, corrí sin descanso, durante horas enteras (C. J. Cela, pp, 177-178).

La llama del candil que encarnaba el optimismo parece haberse apagado definitivamente cuando Esperanza la apaga. Pascual había querido empezar una nueva vida al salir de la cárcel, pero el frío acogido de su madre le hizo cambiar de opinión y le llevó a la violencia y la venganza. El narrador ha situado esta acción al final de la novela para subrayar la pérdida de motivación y esperanza de la población en los albores del franquismo. La esperanza es apagada por el portador de la esperanza.

No hay esperanza para Pascual, a quien hemos presentado anteriormente como víctima de una sociedad marcada por la injusticia y la desigualdad. Tras el asesinato de su madre, será encerrado y condenado, a pesar de que confiesa su inocencia desde el principio de la historia: "Yo, señor, no soy malo, aunque no me faltarían motivos para serlo" (C. J. Cela, p, 25). Es víctima de su entorno y no puede vivir sin él. Por el momento, se ve obligado a seguir su destino, que no le conduce por un camino de rosas, sino a través de cardos:

> Hay hombres a quienes se les ordena marchar por el camino de las flores, y hombres a quienes se les manda tirar por el camino de los cardos y de las chumberas. Aquellos gozan de un mirar sereno y al aroma de su felicidad sonríen con la cara del inocente; estos otros sufren del sol violento de la llanura y arrugan el ceño como las alimañas por defenderse (C. J. Cela, p, 25).

Conclusión

Camilo José Cela retrata esencialmente en *La familia de Pascual Duarte* el contexto social de España, marcado por la pobreza, la violencia, la angustia existencial, la crueldad, la frustración y el pesimismo, utilizando recursos estilísticos como símbolos, metáforas y alegorías. Esto le permite protegerse de la censura y la represión del régimen franquista, que impone restricciones a la libre expresión de las ideas.

En este artículo, nuestro estudio se centra en el análisis de los símbolos y sus implicaciones. Podemos afirmar, en primer lugar, que Pascual, un personaje violento y agresivo, es el prototipo de la sociedad española, como señala P. Illie en *La novelística de Camilo José Cela*:

> A cada momento sentimos la frustrada perplejidad de Pascual ante el mundo: en sus relaciones con el prójimo, en su valoración de las fuerzas del destino, en su idea de lo que llaman pecados y de la retribución por ellos satisfecha. Esto significa que alguna inexplicable barrera se alza entre él y su circunstancia. No existe comunicación entre el yo y el no yo, y por ello tampoco entendimiento, siendo el resultado creerse una víctima de las situaciones, de los hombres que le provocan o de Dios (1963, p.55).

La prisión representa para Pascual un lugar ideal de transformación y liberación, un medio para escapar de su cruel destino impuesto por su entorno inmediato y la sociedad. Además, la muerte de Chispa, al formar parte de la larga lista de víctimas de Pascual, refleja su deterioro emocional. En este sentido, la mirada acusadora del animal simboliza su lucha constante y revela que Pascual se deshumaniza cada vez más, mostrando así el rostro degradante de la sociedad española de la posguerra.

Por último, la extinción de la vela al final de la novela ilustra el arraigo de la crueldad no solo en la obra, sino también en la sociedad, sumiendo al lector en el pesimismo.

Dicho esto, la censura, lejos de ser un obstáculo para el auge del género narrativo durante el franquismo, se convierte en un elemento catalizador de su evolución.

Referencias bibliográficas

BARAJAS DOMÍNGUEZ Patricia, "*La familia de Pascual Duarte* en su contexto literario, histórico y social", 2020.

CELA Camilo José, 2002, *La familia De Pascual Duarte*. Barcelona: Ediciones Destino.

CENZANO Carlos E., 2006, , "Espacio y palabra como elementos catárticos en el proceso de liberación de Pascual Duarte." *Letras Hispanas: Revista de literatura y cultura*, vol. 3, no. 1.

KHATER Wafae, 2017, "Estudio analítico y temático de la obra *La Familia de Pascual Duarte* de Camilo José Cela", Universidad Belkaid AbouBekr- Tlemcen.

KISS Teresa, 2024, "Franquismo" [En Línea] https://humanidades.com/franquismo/#ixzz8oFd1I320 [Consultado el día 10 de octubre de 2024]

KONAN Koffi Syntor, 2019, Le trémendisme dans La *Familia de Pascual Duarte* de Camilo José Cela, *RILE*, n13, pp. 72-87

MORAGA Salinas Iñigo, 2021, *"La muerte como elemento catalizador de La familia de Pascual Duarte* de Camilo José Cela", [En Línea] https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&opi=89978449&url=https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/15309/La_muerte_como_elemento_catalizador.pdf%3Fsequence%3D2%26isAllowed%3Dy&ved=2ahUKEwjaubbL1c-LAxWjUqQEHV_OAssQFnoECBQQAQ&usg=AOvVaw17reUL8U44hJVYTNFK6Vit [Consultado el día 27 de noviembre de 2024]

RANDLE Carolina, 2020, "La familia de Pascual Duarte Guía de Estudio" GradeSaver, [En Línea] https://www.gradesaver.com/la-familia-de-pascual-duarte [Consultado el día 26 de septiembre de 2024]

ZAMORA Vicente Alonso "Camilo José Cela: (Acercamiento a un escritor",2021., *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*, [En Línea] https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/camilo-jos-cela--acercamiento-a-un-escritor-0/html/ff6e654e-82b1-11df-acc7-002185ce6064_6.html. [Consultado el día 22 de enero de 2025]